

Este cordon de cabellos,
Que me diste por favor.
Papeles que merecí
Tambien te vengo á traer.
DOÑA CLARA.
No tenia yo que hacer
Cuando te los escribí.
DON CLEMENTE. (Ap.)
¡Más desdenes, dolor más!
DOÑA CLARA. (Ap.)
Mejor así me ha vengado.
DON CLEMENTE.
Yo anduve tan ocupado
Que no las lei jamás.
DOÑA CLARA.
Ni me enojas ni provocas
Oyendo tus groserías;
Muchas ternezas leerías;
Pero verdades muy pocas.
DON CLEMENTE.
Yo te he visto enamorada
No dejarme noche y día.
DOÑA CLARA.
¡Gran confianza! bastaria
Que estuviere bien hallada.
DON CLEMENTE.
Lindo término has hallado
Para responderme.
DOÑA CLARA.
Y di:
Cuando reñiste por mí,
Di, ¿qué estabas?
DON CLEMENTE.
Inclinado.
DOÑA CLARA.
¿Inclinado? bueno á fe;
Mejor término buscaste.
DON CLEMENTE.
¿Y el día que te sangraste
Sólo porque me sangré?
DOÑA CLARA.
No te lo puedo negar.
DON CLEMENTE.
¿No era amor? ¿Por qué lo hacias?
DOÑA CLARA.
Porque habia muchos días
Que me queria sangrar;
Yo á media noche escucharte
Junto á mis rejias solia.
DON CLEMENTE.
Iba á otra parte, y hacia
La seña para engañarte.
DOÑA CLARA.
Tu odio llevo á conocer.
DON CLEMENTE.
Ya sé tu aborrecimiento.
DOÑA CLARA.
¿Los suspiros qué eran?
DON CLEMENTE.
¿Las lágrimas?
Viento.
DOÑA CLARA.
De mujer.
DON CLEMENTE.
Yo, Clara.
DOÑA CLARA.
Vete de aquí.
Acaba.
DON CLEMENTE.
Ya me iba yo.
DOÑA CLARA. (Ap.)
¿Que, en fin, éste me engañó?

(Sácale.)

DON CLEMENTE. (Ap.)
¿Clara no me quiso á mí?
DOÑA CLARA.
¡Ah, ingrato!
DON CLEMENTE.
¡Ah, falsa, Ah, cruel!
DOÑA CLARA.
¡Ay mujer tan infeliz!
Vaya á ver á su Beatriz,
Que es sugeto para él.
DON CLEMENTE.
No es doña Clara más bella.
DOÑA CLARA.
Si soy tal, por vida mia.
DON CLEMENTE.
Beatriz, aunque es algo fria,
Es segura.
DOÑA CLARA.
Tal es ella.
DON CLEMENTE.
¿El agua de Almagro (¡ah cruel!)
Diz que hace digerir?
DOÑA CLARA.
No,
Porque aunque la bebo yo,
No le he digerido á él.
DON CLEMENTE.
Pues los dos para otros dos.
(Hace que se va.)
DOÑA CLARA.
No volviera.
DON CLEMENTE.
No llamará;
Adios, la señora Clara.
DOÑA CLARA.
El señor Clemente, adios.
DON CLEMENTE.
Vos sois dama muy hermosa,
Y que he de estorbaros ved.
DOÑA CLARA.
Señor mio, es vuesarced
Para estorbar poca cosa
DON CLEMENTE.
Si yo os quisiera, sospecho
Que hiciera...
DOÑA CLARA.
Lindo ademan.
DON JULIAN. (Dentro.)
¿Doña Clara de Guzman,
Posa aquí?
CARTILLA.
Buena la has hecho;
Sal presto.
DOÑA CLARA.
Aguardad, detente.—
Aquí vive. (Ap. Por los cielos
Que le he de abrasar á celos.)
Sale DON JULIAN.
DON JULIAN.
¿Gracias á Dios! ¿don Clemente?
DON CLEMENTE.
¿Amigo?
DON JULIAN.
¿Aquí estais?
DON CLEMENTE. (Ap.)
¿Qué haré?
Ella le llamó, ¡ah, traidoral!
DON JULIAN.
¿Qué haceis aquí?
DON CLEMENTE.
Vine agora.

DOÑA CLARA.
Esperad, yo os lo diré.
Pensó aqueste caballero
Que estaba el cuarto vacío,
Y entró á verle.
DON JULIAN.
Amigo mio,
¿Casa os falta? Daros quiero
Un cuarto en mi calle, que es
El mejor que hay en Madrid;
Clara, ya vuelvo; venid
A verle. (Tirale de la capa.)
DON CLEMENTE.
Iremos despues.
CARTILLA.
Vive el cielo que me rio
De hombre tan impertinente.
DON JULIAN.
Clara, habla con don Clemente,
Que es un grande amigo mio.
DON CLEMENTE. (Ap.)
Agora, celos, agora.
DOÑA CLARA. (Ap.)
Vengaréme.
DON JULIAN.
Llega.
DON CLEMENTE.
Ved...
DOÑA CLARA.
Conózcame vuesarced
Por su mayor servidora,
Pues basta...
DON CLEMENTE. (Ap.)
¿Qué es lo que escucho!
DOÑA CLARA.
(Ap. Hoy mi venganza verán.)
Ser amigo de Julian
Para que yo os quiera mucho.
DON CLEMENTE.
La merced debo estimar,
Y que me hallaréis espero
En este cuarto primero
(Señala arriba.)
Cuando me querais mandar.
DON JULIAN.
¿Cuyo es?
DOÑA CLARA. (Ap.)
¡Oh, celos villanos!
DON CLEMENTE.
De una prima mia es.
DON JULIAN.
¿Vais á verla?
DON CLEMENTE.
Sí.
DON JULIAN.
Despues
La iré yo á besar las manos.
DOÑA CLARA.
¿Pues agora qué he de hacer?
DON CLEMENTE.
¿Qué aguardais?
DON JULIAN.
¿Me esperais?
DON CLEMENTE.
Si;
(Ap. Don Julian se queda aquí.)
DOÑA CLARA. (Ap.)
A doña Beatriz va á ver.
DON CLEMENTE.
¿Habeis de venir?

DON JULIAN.
Sí, amigo,
Esperadme.
DOÑA CLARA. (Ap.)
Ya se va.
DON CLEMENTE.
Venid presto.
DOÑA CLARA.
Luego irá,
Que agora queda conmigo.
DON CLEMENTE.
Adios.
DOÑA CLARA. (Ap.)
¡Oh, viles recelos!
DON CLEMENTE.
¿Qué hay que hacer?
DOÑA CLARA.
¿Qué hay que esperar?
DON CLEMENTE. (Ap.)
Con celos me he de curar. (Vase.)
DOÑA CLARA. (Ap.)
Celos se curan con celos.
DON JULIAN.
¿Fuése ya?
DOÑA CLARA.
Sí, ya se fué.
DON JULIAN.
Pues salga desde el secreto
Del corazon hasta el labio...
DOÑA CLARA.
Esperad, sentaos primero,
Que tengo mucho que hablaros.
DON JULIAN.
Yo soy el que...
DOÑA CLARA.
Deteneos,
Hablad quedo.
DON JULIAN.
La razon
Nunca sabe hablar más quedo.
(Al paño don Clemente y Cartilla.)
DON CLEMENTE.
Entra, Cartilla.
CARTILLA.
Si haré.
DON CLEMENTE.
A ese aposento primero
Vé pasando poco á poco.
(Pasan por detras de las dos sillas
los dos.)
DOÑA CLARA.
¿Qué decis? que no os entiendo.
DON JULIAN.
Yo me explicaré con vos.
DON CLEMENTE.
Pisa sin ruido.
CARTILLA.
Más temo
A su ofato que á su oido.
DON CLEMENTE.
Ya llegamos.
CARTILLA.
Entra dentro.
DOÑA CLARA.
Pues veamos en qué fundais
Vuestra queja.
DON CLEMENTE.
Escucha atento.
DON JULIAN.
Mi señora doña Clara

De Guzman, que guarde el cielo
Tantos años, como son
Los apasionados vuestros...
CARTILLA.
No se morirá jamás.
DON JULIAN.
Ya os acordais...
DOÑA CLARA.
No me acuerdo
De nada.
DON JULIAN.
Yo sí, Señora,
Y que ferjara os prometo
Un poco de mi memoria
A un poco de entendimiento.
Digo, pues, que habrá dos meses,
Poco más ó poco ménos,
Que viéndoos ir al estribo
De un coche, quedé tan muerto
De ver por las celosias
Del manto un lucero negro,
Que me echaron de ver todos
Ser mi mal, mal de ojo vuestro;
Dijeos siempre que pasaba,
Muy mentiroso y muy tierno,
Mil necedades pulidas
Que allí pasan por requiebros.
Hablásteis muy afable,
Celebrásteis un soneto
Que os dije, con estrambote
Sobre el estribillo puesto;
Seguí el coche á vuestra casa,
Trasladé un papel que tengo
Que viene á todas las damas.
¿No escribisteis luego, luego?
Busqué luego á cierto amigo
Que hace versos, y muy cuerdo
Me hizo un romance peinado,
Y tanto que vino á pelo.
Respondisteis al romance
En vuestro latin; mas pienso,
Que el latin de las mujeres
Nunca ha menester comento.
Disteis entrada una tarde,
Entré en vuestra casa á veros;
Vendisteis la fineza,
Yo la fineza agradezco.
Pedisteis no sé qué,
Di lo que pedisteis luego,
Y ya el respeto perdido
(Que siempre ocasiona á esto
La que pide), mas hallado,
Me fui á aprovechar del ruego.
Que con respeto os tratase,
Dijisteis, y ménos ciego,
Conoci que erais mujer
Que tendria su respeto.
Fuisteis dando plazos largos
A mi amor y mi deseo,
Yo muy fino de picado
Me empené en amaros, viendo
Muchas señas de posible
Con algunas de no serlo,
Hasta que con verme un día
Que de fino estaba recto,
Me tirásteis una herida
Tau franca hácia mi dinero
Que doña Blanca os llamé
De Narvaez y Pacheco.
Trújeos un estrado y sillas
De baqueta y terciopelo,
Y desde este día os tuve
Por mujer de mucho aciento.
Premiásteis mi voluntad;
Y más ufano del premio
Quise llevaros tras mí,
Móvil de vuestros dos cielos.
Hasta que con sólo el plazo
De un día que no fui á veros
Me disteis salto de mata

Por no aguardar á otro ruego.
Fuime á la Puerta del Sol,
Y uno de los que trujeron
La ropa, me dijo adonde
Vivis, y saber espero
Cómo sin decirme nada
Me dejais, y si es bien hecho.
DOÑA CLARA.
Señor don Julian de Mata,
Si me escuchais...
DON JULIAN.
Nada os creo;
Salto de mi nombre, ¿á mí
Con alhajas de por medio?
Señora, ¿á mí que las compro,
Decis, á mí que las vendo?
DOÑA CLARA.
Digo, que yo me empeñaba
En amaros y en quereros,
Tanto, que á mí me temia.
DON CLEMENTE. (Ap.)
Cartilla, ¿qué dices desto?
DOÑA CLARA.
Y en viéndome enamorada,
Para templar este incendio
Resueltamente me quise
Aprovechar de un despecho,
Y dije: Yo he de morir
Agora, si verme deo
Del basilisco; pues muera
Sin mirar aquello mesmo
Que es lo que yo quiero más;
Los ojos acostumbremos
A no mirar lo que quieren,
Y no se le dé al deseo
Rienda, con que desbocado
Se precipite soberbio.
De ti huyo, porque te adoro,
Y retirada al secreto
De mi dolor, sollicito...
DON JULIAN.
Doña Clara, no os entiendo.
¿Por qué me queréis huir?
Perdonad, que no agradezco
Que me hagais tanto favor;
Y así, suplicaros quiero,
Que porque yo os deha más,
Me querais un poco ménos.
CARTILLA. (Ap.)
¿Oyes? envia los pavos
Y el turron.
DOÑA CLARA.
Y demás desto,
Sabed, Señor, que en mi casa
Tengo un empeño.
DON JULIAN.
Eso es bueno;
Yo en casa de un mercader
Tengo por vos otro empeño.
DOÑA CLARA.
Vos, Señor, á todas horas
No podeis verme.
DON JULIAN.
Si puedo.
DOÑA CLARA.
Porque á un riesgo os exponeis.
DON JULIAN.
Yo nunca temo los riesgos.
DOÑA CLARA.
Yo tengo una obligacion.
DON JULIAN.
Yo hice otra.
DOÑA CLARA.
Ya estás grosero,
Y yo no vendo favores.

DON JULIAN.
 Yo los compro por lo ménos.
 DOÑA CLARA.
 ¿Qué me queréis, don Julian
 Cada día aquí? ¿Qué es esto?
 DON JULIAN.
 Cada día veo aquí
 Mi estrado de terciopelo
 Y mis sillas.
 DOÑA CLARA.
 ¿Qué ha costado?
 DON JULIAN.
 Tres mil de plata.
 DOÑA CLARA.
 ¿Y qué es esto
 Para un favor?
 DON JULIAN.
 Mi Señora,
 Vos no habeis visto en talegos
 Lo que montan en vellon;
 Yo sí, que anduve con ellos
 Contándolos por menudo
 Y dándolos por entero.
 DOÑA CLARA.
 Pues ved...
 MARICHISPA.
 Ya entró por la calle
 Juan Martinez de Caniego.
 DOÑA CLARA.
 Escondeos en esa pieza,
 Don Julian.
 MARICHISPA.
 Buena la has hecho.
 DON JULIAN.
 Yo no juego al escondite
 Con las damas.
 DOÑA CLARA.
 Ved que arriesgo
 Mi honor y fama por vos.
 DON JULIAN.
 ¿Quién es ese caballero?
 DOÑA CLARA.
 Es que hoy me debe mi honor.
 DON JULIAN.
 ¿Es eso verdad?
 DOÑA CLARA.
 Es cierto.
 DON JULIAN.
 ¿Y podré, si él no me viese,
 Veros siempre?
 DOÑA CLARA.
 Yo lo ofrezco.
 DON JULIAN.
 ¿Y me queréis?
 DOÑA CLARA.
 Yo os adoro.
 DON JULIAN.
 Pues, perdonad, que no puedo.
 DOÑA CLARA.
 Hombre, ¿qué quieréis de mí?
 DON JULIAN.
 Señora, ¿qué privilegio
 Han ganado las mujeres
 Para dejar, en queriendo
 Dejar, y para obligar
 Si nosotros no queremos?
 DOÑA CLARA.
 Don Juan, que sube.
 DON JULIAN.
 Que suba.
 DOÑA CLARA.
 ¿Qué intentas?

DON JULIAN.
 Ahora quiero
 Hacerme amigo del que es,
 Sea quien fuere.
 Sale JUAN.
 JUAN.
 Laus Deo.
 CARTILLA. (Ap.)
 El Regidor en campaña.
 JUAN.
 ¿Qué hace aquí este caballero?
 DOÑA CLARA.
 Dice que este cuarto es suyo,
 Que tiene hecho arrendamiento
 A doña Beatriz Bolaños
 Por un año; y muy resuelto
 Viene á decir que me mudé,
 Porque él tiene hecho primero
 Escritura para el cuarto.
 JUAN.
 ¿Dos escrituras ha hecho?
 DON JULIAN.
 Y la mia es anterior
 Por derecho.
 JUAN.
 Si por cierto;
 Pero en provincia os dirán
 Si teneis mejor derecho,
 Que este no es el escritorio.
 DON JULIAN.
 Yo solamente en mi acero
 Fundo mi justicia, y hoy
 A quien lo impida...
 (Empuñan las espadas.)
 CARTILLA.
 Esto es hecho.
 JUAN.
 ¿Sabeis que soy Regidor
 De Almagro?
 DON JULIAN.
 ¿Y qué sois con eso?
 JUAN.
 Hombre, ¿no sabeis que soy
 Juan Martinez de Caniego?
 DON JULIAN.
 ¿Amigo del alma mia!
 JUAN.
 ¿Amigo?
 DON JULIAN.
 Viven los cielos,
 Que si á mi padre encontrara
 No me holgara más.
 JUAN.
 ¿Qué es esto?
 DON JULIAN.
 Mas qué ¿no caéis en mí?
 JUAN.
 No caigo, pero tropiezo.
 DON JULIAN.
 ¿No os acordais que en Almagro
 Comí con vos?
 JUAN.
 No lo creo.
 DON JULIAN.
 Cuando yo pasé á Granada,
 ¿No os acordais del cortejo
 Que me hicisteis?
 JUAN.
 ¿Cuánto há?
 DON JULIAN.
 Habrá un año.

JUAN.
 No me acuerdo.
 DON JULIAN.
 Quien recibe el beneficio
 Se ha de acordar dél.
 JUAN.
 Yo pienso
 Que debe de ser verdad;
 Digo que sí. (Ap. ¿Yo qué pierdo
 En que este hombre sea mi amigo?)
 DON JULIAN.
 ¿Cómo quedan vuestros deudos?
 Que á todos les debo mucho.
 JUAN.
 Gracias á Dios, todos buenos.
 DON JULIAN.
 ¿Nunca os hablaron de mí?
 JUAN.
 Dos mil recados me dieron
 Para vos.
 DON JULIAN.
 ¿Y cómo está
 Esa mi Señora?
 JUAN.
 Quedo;
 Que yo nunca fui casado.
 DON JULIAN.
 (Ap. Cogióme.) Preguntar quiero
 Por aquella mi señora...
 ¿Ya me entendéis?
 JUAN.
 Ya os entiendo.
 DOÑA CLARA.
 ¿Qué dama es esa?
 JUAN.
 Mi hermana.
 (Ap. Este hombre sabe un secreto
 Que á ninguno he revelado;
 Por el siglo de mi abuelo
 Que se lo he contado yo,
 Aunque agora no me acuerdo.)
 DON JULIAN.
 ¿Qué casa tiene en Almagro
 El señor Martinez?
 JUAN.
 Eso,
 La mejor que hay en la Mancha.
 DON JULIAN.
 ¿Pues luego no tiene el pueblo
 En un puño?
 MARICHISPA.
 Y en un puño
 Lo tiene todo.
 JUAN. (Ap.)
 Creer quiero
 Que este hombre es mi grande amigo;
 Pero lo que yo no creo
 Es que haya sido mi huésped.
 DOÑA CLARA.
 Muchacha, trae luces presto,
 Que anochece ya.
 MARICHISPA.
 Aquí están. (Vase.)
 DON JULIAN.
 Venid, que llevaros quiero
 A mi casa á que cenéis
 Conmigo.
 JUAN.
 Yo nunca ceno.
 Sale MARICHISPA, con luces.
 MARICHISPA.
 Buenas noches.

JUAN.
 Lindas velas.
 DON JULIAN.
 Las de Almagro para eso;
 Que allí las traen de Jaen,
 Como de cera.
 JUAN.
 Ello es hecho.
 DON JULIAN.
 Ea, venid á cenar
 Conmigo.
 JUAN.
 Ahora no puedo.
 DON JULIAN.
 Cierto que sois hombre corto.
 MARICHISPA.
 Él siempre lo es.
 DON JULIAN.
 Fuera bueno
 Que se dijera en Madrid,
 Que cuando en Madrid os veo
 No os llevo á mi misma casa
 A cortejaros.
 DOÑA CLARA.
 Ya es eso
 No estimar vuestros amigos.
 Id con él.
 JUAN.
 Ya os obedezco.
 ¿Qué pierdo en ir á cenar?
 ¿Soy yo el que á cenar le llevo?
 Ea, manos á la obra.
 DON JULIAN.
 No creereis lo que agradezco
 Tal merced.
 JUAN.
 Soy vuestro amigo.
 MARICHISPA.
 Y lo será muy estrecho.
 JUAN.
 Válgate Dios, por amigo.
 DON JULIAN. (Ap.)
 Así he de saber qué empeño
 Tiene el señor Juan Martinez
 Con doña Clara.
 JUAN.
 (Ap. Yo quiero
 Dejar los catorce reales
 Por si esta noche no vuelvo.)
 ¿Marichispa?
 MARICHISPA.
 Señor mio.
 JUAN.
 Llegate acá...
 (Dásetos en un papel por un lado.)
 Ya os entiendo.
 DON JULIAN.
 Ea, ¿no vamos?
 JUAN.
 Ya voy.
 MARICHISPA.
 ¿Y mi pan?
 JUAN.
 Ahí va en dinero.
 Alto, á cenar.
 DOÑA CLARA. (Ap.)
 El se abita.
 DON JULIAN.
 Señora, guardaos el cielo.
 Yo soy don Julian de Mata,
 Y siempre al servicio vuestro.
 JUAN.
 ¿Don Julian de Mata sois?

Otra vez á daros vuelvo
 Estos brazos en albricias
 De haberos hallado.
 DON JULIAN.
 ¿Luego
 No me habiais conocido?
 JUAN.
 Mirad cuál soy, no por cierto.
 DON JULIAN.
 ¿Esto me decís?
 JUAN.
 Agora
 Acabo de conoceros.
 DON JULIAN.
 Pues ea, vamos á mi casa.
 JUAN.
 ¿Posible es que os hablo y veo?
 DON JULIAN.
 Adios, Señora.
 JUAN.
 Adios, Clara.
 DOÑA CLARA.
 ¿Quién es este caballero?
 JUAN.
 Es un grande amigo mio.
 DOÑA CLARA.
 ¿Que tanto habrá que lo es vuestro?
 JUAN.
 Yo no le he visto otra vez;
 Pero há muchísimo tiempo.
 (Vanse los dos.)
 MARICHISPA.
 Ya se fué pan y catorce.
 DOÑA CLARA.
 ¿Fuéronse ya?
 MARICHISPA.
 Ya se fueron.
 DOÑA CLARA.
 ¿Cuando en el zaguan estabas
 Viste salir...
 DON CLEMENTE. (Ap.)
 Oye atento.
 DOÑA CLARA.
 ¿A don Clemente?
 MARICHISPA.
 Yo no.
 DOÑA CLARA.
 ¿Ni al criado?
 MARICHISPA.
 No por cierto.
 DOÑA CLARA.
 Pues al cuarto de Beatriz
 Entraron.
 MARICHISPA.
 Eso es recelo.
 DOÑA CLARA.
 Pues á la puerta del cuarto
 Vamos á ver si podemos
 Escucharlos.
 MARICHISPA.
 Bien has dicho.
 ¿Hemos de dejar abierto
 El cuarto, pues no han venido
 Luisa y Otañez, que fuéron
 A traer de la otra casa
 Los vidrios?
 DOÑA CLARA.
 No.
 MARICHISPA.
 Pues yo cierro.

DOÑA CLARA.
 Si está dentro, he de sacarle
 De su cuarto.
 MARICHISPA.
 Y yo prometo,
 Que este mal cristiano sepa,
 Cuántos son los Mandamientos.
 (Vanse y cierra Marichispa.)
 Salen DON CLEMENTE y CARTILLA.
 DON CLEMENTE.
 ¿Cerraron?
 CARTILLA.
 Sí.
 DON CLEMENTE.
 Al cuarto van.
 De Beatriz.
 CARTILLA.
 Ahora, ¿qué haremos?
 DON CLEMENTE.
 Las almohadas y sillas
 (Va á sacar la daga.)
 Quiero hacer pedazos.
 CARTILLA.
 Quedo;
 Si rompes doce almohadas
 Y haces amistades luego,
 Es fuerza que tú la comprés
 Otras doce; y para esto,
 Un salero es tu caudal;
 Cada una vale eso mesmo;
 Pues déjalas, que tu padre
 No tiene doce saleros.
 DON CLEMENTE.
 ¿Oyes, Cartilla?
 CARTILLA.
 ¿Señor?
 DON CLEMENTE.
 Este escritorio está abierto.
 CARTILLA.
 Repasemos las gabetas;
 Veamos qué tienen dentro.
 (Miran las gabetas.)
 DON CLEMENTE.
 Esta es toda de papeles.
 CARTILLA.
 No los tiene más compuestos
 Un depositario.
 DON CLEMENTE.
 En todos
 Hay su retulito puesto.
 (Sacan papeles.)
 «Papel de Cominarata»,
 Dice aquí.
 CARTILLA.
 ¿Pues no sabremos
 Cominarata qué es?
 DON CLEMENTE.
 Otro renglon dice luego:
 «De Francisco de Pantoja,
 Mi agente.» Léele.
 CARTILLA.
 Luego.
 DON CLEMENTE.
 Vamos hácia otro.
 CARTILLA.
 Aquí dice:
 «Del Chapeton.»
 DON CLEMENTE.
 No lo entiendo.
 (Lee.) «Hija, tú dices que se da tan
 barato ese estrado y tan de balde esas

»sillas, que te envío los mil reales que me pides.»

CARTILLA.
Ténte, no pases de ahí.
Considera, ¡oh pasajero!
Lo que somos los amantes;
Párate aquí, toma ejemplo
En el infeliz Julian;
Y en este Chapeton necio,
Que el uno compra el estrado
Por cuatro mil, y a otro luego
Se le vendieron por mil
Con que ambos, á un mismo tiempo,
Cada uno piensa que es suyo;
Uno pagó por entero,
Y otro dió una tercia parte.
Los que dais estrados nuevos,
No deis más que las tarimas,
Que estos que dan terciopelos
Ambos á dos los compraron,
Y ambos á dos los vendieron.

DON CLEMENTE.
Ya el basilisco á los ojos,
Ya á los labios el veneno,
¿A qué aguardo? ¡Oh, salgan ya
Mis voces de mi silencio!
Mas no pronuncie el dolor
Mis pasiones hácia el pecho;
Gástense entre lengua y labio,
Por ser indignos mis celos.
Siéntalos yo y no los diga,
Porque al referirlos, temo
Que me los murmuré el grado
Si me los repite el eco.
Déjame salir.

CARTILLA.
Detente,
Que está cerrado.

DON CLEMENTE.
Llamemos
A doña Clara.—Abre aquí.

Salen DOÑA CLARA Y MARICHISPA.

CARTILLA.
Ya abren la puerta.

MARICHISPA.
¿Qué es esto?

DOÑA CLARA.
¿Aquí estabas?

DON CLEMENTE.
Aquí estoy;

Déjame salir.

DOÑA CLARA.
Primero
Me has de escuchar.

DON CLEMENTE.
Déjame.

DOÑA CLARA.
Cierra la puerta.

MARICHISPA.
Ya cierro.

DOÑA CLARA.
¡Mi bien, mi Señor!

DON CLEMENTE.
Harás
Que me mate, vive el cielo.
Yo soy... (Pásase y anda tras él.)

CARTILLA.
De cuatro hasta ahora.

DOÑA CLARA.
Mira, Señor...

DON CLEMENTE.
Estoy ciego.

DOÑA CLARA.
¡Mi Clemente!

CARTILLA.
Está inclemente.

DOÑA CLARA.
Escúchame.

CARTILLA.
No queremos.

DOÑA CLARA.
Cartilla.

CARTILLA.
No has de leerme.

DOÑA CLARA.
Abrele; váyase luego
Si no me quiere escuchar.

DON CLEMENTE.
Abre la puerta.

MARICHISPA.
No quiero,
Hasta que pida perdón
A mi ama.

DOÑA CLARA. (Ap. á Cartilla.)
Yo te ofrezco
Un vestido si le tienes.

CARTILLA.
¿De qué?

DOÑA CLARA.
De paño.

CARTILLA.
Lo aceto.—
Señor, no tienes razón.

DON CLEMENTE.
Cartilla, ¿tú dices eso?
¿No has leído estos papeles?

CARTILLA.
No la tienes.

DON CLEMENTE.
¿No la tengo?

CARTILLA.
¿Te ha pedido algun estrado?
¿Qué te quejas?

DON CLEMENTE.
Y dime esto:
¿El que la envió los mil reales?

DOÑA CLARA.
Cartilla es un hombre viejo
Que tiene noventa años.

CARTILLA.
Los que tiene más de ciento
Que tuviera yo á estas horas
Cantára misa muy presto.

DON CLEMENTE.
Cartilla, ¿catorce reales
Son más que yo?

CARTILLA.
No por cierto.

MARICHISPA.
Cartilla, ¿y es cuerpo santo
Mi Señora?

CARTILLA.
Ya lo veo.

DON CLEMENTE.
Cartilla, dime, ¿el agente
De la petición es viejo
Como el del papel?

DOÑA CLARA.
Cartilla,
Ya no tengo ningun pleito.

DON CLEMENTE.
Di, Cartilla, ¿y don Julian?

DOÑA CLARA.
Cartilla, ¿si le aborrezco

Y no me quiere dejar,
Qué puedo hacer yo?
(Llaman á una ventana baja, que ha de haber.)

CARTILLA.
¿Qué es esto?

DOÑA CLARA.
¿Llamaron?

MARICHISPA.
Sí.

DON CLEMENTE.
¿Hay laberinto
Como este? Agora has de ver
Traidora...

DOÑA CLARA.
¿Quién puede ser?

CARTILLA.
Abrele, que será el quinto.

DON CLEMENTE.
¿No ves quien eres? no ves?

DOÑA CLARA.
Escucha, y no te apasionas.

DON CLEMENTE.
Dame ahora satisfacciones.

DOÑA CLARA.
Abre, y sepamos quien es.

CARTILLA.
Dice bien, callad y oid.

DOÑA CLARA.
¿Quien ha llamado?

DON CLEMENTE.
¡Oh tirana!

DOÑA CLARA.
¿Quién llama á aquesta ventana?
(Doña Hipólita á la ventana.)

DOÑA HIPÓLITA.
Una mujer es, abrid.

DON CLEMENTE.
¿Quién será?

CARTILLA. (Ap.)
¡Viven los cielos,
Que es la viuda!

DOÑA HIPÓLITA. (Dentro.)
Acabad ya.

DON CLEMENTE.
Alguna mujer será
Que te venga á pedir celos
De algun galán.

DOÑA CLARA.
Abre.

CARTILLA.
No abra.
(Ap. La viuda es, es evidente.)

DOÑA CLARA.
¿A quién buscais?

DOÑA HIPÓLITA.
A Clemente

CARTILLA.
Pescónos; es cosa llana.

DON CLEMENTE.
Advierte, que yo, Señora...

DOÑA CLARA.
¡Pídemelos celos agora
Del que llamó á la ventana!

DON CLEMENTE.
Mucho siento que me halle.

DOÑA CLARA.
Acaba, respóndeme.

DOÑA HIPÓLITA.
Abrid, ó alborotaré
Toda la casa y la calle.

CARTILLA. (Ap.)
Y tendrás dos mil razones.

DOÑA HIPÓLITA.
La ventana he de romper.

DOÑA CLARA.
Yo haré...

DON CLEMENTE.
Clara, á esta mujer
Tengo mil obligaciones
De ántes que te viese á ti;
Y aunque sólo tu amor precio,
Para no hacella un desprecio
Me quiero esconder aquí.

DOÑA CLARA.
No es esto lo que yo quiero.

DON CLEMENTE.
Cruel estás.

CARTILLA.
Terrible eres.

DOÑA CLARA.
Despidela, si me quieres.

DOÑA HIPÓLITA.
¿No sale ese caballero?

DOÑA CLARA.
Ello toca al pundonor.

DON CLEMENTE.
Obedecerte no puedo;
Si ella se va y yo me quedo,
¿Qué quieres más de mi amor?

DOÑA HIPÓLITA.
Acabad, que estoy cansada.

MARICHISPA.
¿Parécete que abra?

DOÑA CLARA.
Tente.
(Ap. Yo temo que don Clemente
Me ha de dejar desairada.)

DOÑA HIPÓLITA.
Ea, ¿no me abren?

DOÑA CLARA.
(Ap. Y así,
Lo mejor será negar
Que don Clemente está aquí.
Resuelta á negarlo estoy.)
Apartaos de aquí.

DON CLEMENTE.
Sí haré.
(Apártanse á un lado.)

DOÑA HIPÓLITA.
¡Ah don Clemente!

MARICHISPA.
¿Abriré?

DOÑA CLARA.
Abre.

MARICHISPA.
¿Quién llama?

DOÑA HIPÓLITA.
Yo soy.
(Abre la ventana doña Clara, y habla
doña Hipólita de la parte de adentro.)

DOÑA CLARA.
¿A quién buscais?

DOÑA HIPÓLITA.
Bien por Dios,
A don Clemente, Señora.

DOÑA CLARA.
¿Qué don Clemente?

DOÑA HIPÓLITA.
El que agora
Estaba hablando con vos.

DOÑA CLARA.
Mirad...

DOÑA HIPÓLITA.
Digo que lo oí.

DOÑA CLARA.
Advierta ucé, reina mía...

DOÑA HIPÓLITA.
Si no abris, hasta otro día
No me he de quitar de aquí.

CARTILLA.
Resuelta está, vive Dios

DOÑA HIPÓLITA.
Y á un Alcalde haré llamar.

CARTILLA.
Señora, déjala entrar,
Y escondámonos los dos.

DOÑA CLARA.
Entrad.

DON CLEMENTE.
Temo que me balle.

DOÑA HIPÓLITA.
Venga á abrir una criada
La puerta, que está cerrada.

DOÑA CLARA.
¿Cuál?

DOÑA HIPÓLITA.
La puerta de la calle.

DOÑA CLARA.
Ingrato, agora he de ver
Si me quieres.

DON CLEMENTE.
Tú verás
Que á ti te quiero no más.

DOÑA CLARA.
Pero no te has de esconder.

MARICHISPA.
La viuda, así como así
Le ha de hallar.

CARTILLA.
Hasla hecho buena.

DOÑA CLARA.
Oye, en esta alacena
Cabén los dos.

CARTILLA.
Es así.

DON CLEMENTE.
Y así te deberé más.

DOÑA CLARA.
Pues entra.

CARTILLA.
Buena empanada.
(Mételos en una alacena, que ha de haber, y ciérrala.)

DOÑA CLARA.
Mira que si desairada
Me dejas...

DON CLEMENTE.
Tú lo verás.

DOÑA HIPÓLITA.
Sale DOÑA HIPÓLITA.

DOÑA HIPÓLITA.
Quédate en ese zaguan.—
Dios os guarde, Clara bella.

DOÑA CLARA.
Guárdeos el cielo.

DOÑA HIPÓLITA.
Muy hermosa.

DOÑA CLARA.
Pasadera.

DOÑA HIPÓLITA.
Yo soy...

DOÑA CLARA.
Decid vuestro nombre.

DOÑA HIPÓLITA.
Curso tan poco en la escuela
De las damas de Madrid,
Que aunque decirosle quiera,
No sabreis por él quien soy.

DOÑA CLARA.
¿Pues qué mandais?

DOÑA HIPÓLITA.
Con vergüenza,
Os diré que quiero bien
(¡Oh, mátenme ya mis penas!)
A don Clemente.

DOÑA CLARA.
¿De qué?

DOÑA HIPÓLITA.
De Montalvo. ¡Haceos de nuevas!
Digo, pues, hermosa Clara,
Que de una vecina vuestra
Hoy supe, que don Clemente
Os sirve y os galantea.
Yo há seis años que le quiero;
Seis años há que confiesa
Que me adora; y áun no há un día
Que, viéndome lina y tierna,
Solicitó con su llanto
Consuelos para mi queja.

DOÑA CLARA.
¿Tan tierno estaba?

DOÑA HIPÓLITA.
Y tan falso,
Que sin mirar á las deudas
De mi amor y obligaciones,
Le escuché desde esta reja
Dar voces tan destempladas
Que sonaron como quejas.
Salga y diga (pues á dos
Solicita y galantea),
A cual de las dos estima;
Y caso que me aborrezca,
Desengañada os prometo
No verle más, aunque pierda
Vida y fama, y el amor
Que á mi obligacion confiesa;
Y porque las dos á un tiempo
Quedemos desta manera
Desengañadas y amigas,
Vos muy mía, y yo muy vuestra.

DOÑA CLARA.
¿Es posible que una dama
De esa autoridad y prendas
Confiese que quiere bien?
Gran falta en mujer tan cuerda.

DOÑA HIPÓLITA.
¿De chanza me respondeis?
Pues yo tomaré esa vela
Para examinar la casa.

DOÑA CLARA.
Advertid...

DOÑA HIPÓLITA.
Soy muy resuelta;
Y esto ha de ser desta suerte.
(Vase, y Marichispa tras ella, y abren
la alacena los dos.)

DOÑA CLARA.
Oyes, entráte con ella;
Don Clemente...

DON CLEMENTE.
¿Qué me dices?

DOÑA CLARA.
¿Cómo no tienes vergüenza
De tener tan fea dama?

DON CLEMENTE.
Es bien entendida.

DOÑA CLARA.
Esa
Es la disculpa de todos
Los que tienen damas feas.
¿Es parienta de Beatriz,
La de arriba?

DON CLEMENTE.
No es parienta.
DOÑA CLARA.
Se le parece en la cara.
DON CLEMENTE.
¿Quién no es fea en tu presencia?

DOÑA CLARA.
¿Cuánto gana cada día
A hacer valonas y vueltas
De la calle de las Postas?

CARTILLA.
Conforme trabaja.
DON CLEMENTE.
Que viene.
DOÑA CLARA.
Irás la viuda,
Y luego te has de ir tras ella.

*Salen DOÑA HIPÓLITA
y MARICHISPA.*

DOÑA HIPÓLITA.
Yo le oí hablar.
MARICHISPA.
Es engaño.
DOÑA CLARA.
Ya estás cansada y grosera,
Y yo soy mucha mujer
Para que á mi casa venga
Galan que es vuestro galan.
DOÑA HIPÓLITA.
Claro está que hay diferencia
De mí á vos, que en esta córte
Hay muchos hombres que sepan
Quien sois vos, y no hay más de uno
Que sepa quien soy en ella.

DOÑA CLARA.
Jurara yo que la viuda
Es honrada, aunque no quiera,
Sugeto es de no pedir.
DOÑA HIPÓLITA.
Sólo pido que me quieran,
Que yo tengo que me sobra,
Y una casa.
DOÑA CLARA.
Que le cuesta
Cuatrocientos, y tendrá
Seis sillas de su edad mesma;
Un bufete un poco hendido,
Dos tarimas muy estrechas,
Una cama de nogal,
Un estrado de bayeta,
Un velon, para cuando hay
Visitas; por cabecera
De estrado un contadorcillo
Con cuatro ó con seis gabetas;
Un cofre de ropa blanca
Y otro de sayas enteras,
Y una honraza como suya.
DOÑA HIPÓLITA.
Pues veme; desta manera
Me quiere á mi don Clemente;
Y hoy me dijo cosas della,
Como della.
DOÑA CLARA.
¿Qué la dijo?
DOÑA HIPÓLITA.
Que aunque á veces viene á verla,
La ha visitado...

DOÑA CLARA.
¿Por qué?
DOÑA HIPÓLITA.
Por otra, y no por más buena.
DOÑA CLARA.
¿Eso dijo?
DOÑA HIPÓLITA.
Y que era fácil.
DOÑA CLARA.
¿Eso dijo?
DOÑA HIPÓLITA.
Y que era fea;
Y que tenía en Almagro
Un censo puesto en cabeza
De un fulano de Caniego.
DOÑA CLARA.
¿Eso dijo?
DOÑA HIPÓLITA.
Y que se afeita
Tanto, que se le han caído
Cuatro dientes y tres muelas,
Y que los tiene postizos.
DOÑA CLARA.
¿Eso dijo?
DOÑA HIPÓLITA.
Y dió más señas:
Que tiene un olor de boca,
Que puede dar pestilencia,
Y que erais mujer barata.
DOÑA CLARA.
Ya no puede haber paciencia,
¿Barata á mí? ¿Hay tal injuria! —
Caballeros salid fuera,
(Abre la alacena, y sácalos.)
Que hoy he de ver...
DOÑA HIPÓLITA.
¿Oh traidor!

DON CLEMENTE.
Detente, espera...
DOÑA HIPÓLITA.
Esas casas queréis vos,
Donde andais por alacenas.
Salid acá el del catarro.
Y el de las Claras. (Saca á Cartilla.)
CARTILLA.
¿Qué intentas?
DOÑA HIPÓLITA.
Vengarme en los dos.
DON CLEMENTE.
Aguarda.
DOÑA HIPÓLITA.
Venid conmigo.
DOÑA CLARA.
Eso fuera
Para que yo le matara.
DOÑA HIPÓLITA.
Sígueme á mí.
DOÑA CLARA.
No te queda.
DOÑA HIPÓLITA.
¿A qué esperas?
DOÑA CLARA.
¿A qué aguardas?
(Llaman á la puerta.)
CARTILLA.
Llamando están á la puerta.
MARICHISPA.
Yo abro, y sea quien fuere.
DOÑA CLARA.
Abre.
Salé DOÑA BEATRIZ, con luz.
DOÑA BEATRIZ.
¿Qué voces son estas?

¿En mi casa y á estas horas?
¿Aun no habeis entrado en ella
Y hay este ruido? ¿Qué miro!
¿Don Clemente?

CARTILLA.
Otra pendencia
Tenemos con la Beatriz.
DOÑA BEATRIZ.
Vos, ¿cómo en mi casa mesma
Os entráis?

DON CLEMENTE.
Estoy perdido.
DOÑA BEATRIZ.
A blasonar...
DOÑA CLARA.
Estoy muerta.
DOÑA BEATRIZ.
De un honor...
DOÑA HIPÓLITA.
¿Qué es lo que escucho?

DOÑA BEATRIZ.
De una fama...
DON CLEMENTE.
No hay paciencia.
DOÑA BEATRIZ.
Que por vos tengo perdida.
DOÑA HIPÓLITA.
Sin Clara, ¿otra dama nueva?
Traidor, ¿esto era quererme?

DOÑA CLARA.
¿Esto es quererme de veras?
DOÑA BEATRIZ.
¿A mis ojos dos injurias?
DOÑA HIPÓLITA.
¿Que eran falsas tus finezas?

DOÑA BEATRIZ.
Ven conmigo.
DOÑA CLARA.
No te vayas.
DON CLEMENTE.
¿Qué he de hacer?
DOÑA CLARA.
Aquí te queda.
DON CLEMENTE.
¿Clara! ¿Hipólita! ¿Beatriz!

DOÑA CLARA.
Habla.
DOÑA HIPÓLITA.
¿Qué dices?
DOÑA BEATRIZ.
¿Qué intentas?

DON CLEMENTE.
Que á una quiero de las tres.
DOÑA CLARA.
¿Soy yo?
DON CLEMENTE.
Una sola es mi prenda.
DOÑA HIPÓLITA.
¿Soy quien te merece fina?

DON CLEMENTE.
Tú eres quien...
DOÑA BEATRIZ.
Dilo, ¿qué esperas?

DON CLEMENTE.
Tú serás...
DOÑA CLARA.
Paga mi fe.
DON CLEMENTE.
Tú eres sola...
DOÑA CLARA.
¿En qué te hielas?

DON CLEMENTE.
Pues para no dejar...
TODAS.
¿Qué?

DON CLEMENTE.
Dos quejosas...
DOÑA CLARA.
¿A qué esperas?

DON CLEMENTE.
He de responder...
DOÑA HIPÓLITA.
Responde.
DON CLEMENTE.
A las tres desta manera.
(Vase huyendo.)
DOÑA HIPÓLITA.
Él me aborrece.
DOÑA BEATRIZ.
Él me olvida.
DOÑA HIPÓLITA.
Él me agravia.
DOÑA CLARA.
Él me desprecia.
DOÑA BEATRIZ.
¿Deme el dolor sufrimiento!

DOÑA HIPÓLITA.
¿Deme consuelo mi pena!

DOÑA BEATRIZ.
¿Deme venganza mi agravio!

DOÑA CLARA.
¿Denme los cielos paciencia!

JORNADA TERCERA.

*Salen DON CLEMENTE y CARTILLA
atras, con ropilla, espada y capa.*

DON CLEMENTE.
Acaba presto, Cartilla.
CARTILLA.
Sin juicio estás.
DON CLEMENTE.
Estoy loco.
CARTILLA.
Señor, vete poco á poco.
DON CLEMENTE.
Ponme Lien esta golilla.
CARTILLA.
Pues dí, ¿qué te sucedió?

DON CLEMENTE.
¿No me dejas?

CARTILLA.
No te dejes.
¿Ha echado menos el viejo
Los cuatro tapices?

DON CLEMENTE.
No.
CARTILLA.
¿No entró á verte muy severo?
Pues, dime, ¿qué te quería?

DON CLEMENTE.
A aconsejarme venia
Que le voltiese el salero.
CARTILLA.
Tarde viene; dime agora
El dolor que te maltrata,
Acaba.
DON CLEMENTE.
¿Oh Beatriz ingrata!

ABRE EL OJO.

CARTILLA.
Habla.
DON CLEMENTE.
¿Oh Hipólita traidora!

CARTILLA.
Tu matutino dolor
Refiere.
DON CLEMENTE.
No he de decillo.
CARTILLA.
¿Te han pedido en el Barquillo
Algun almuerzo, Señor?

DON CLEMENTE.
Ya Hipólita me ha vendido;
Doña Beatriz se ha vengado;
Doña Clara me ha negado;
Y yo estoy...

CARTILLA.
No te he entendido.
¿Hipólita fue traidora?
¿A tí te ha dejado?

DON CLEMENTE.
A mí.
CARTILLA.
¿Con toda su honra?

DON CLEMENTE.
Sí.
CARTILLA.
¿Y á otro prefiere?

DON CLEMENTE.
A otro adora.
CARTILLA.
Beatriz, ¿por qué se mudó?

DON CLEMENTE.
Porque tambien es mujer.
CARTILLA.
¿Pues no te adoraba ayer?

DON CLEMENTE.
Y ayer de mí se olvidó.
CARTILLA.
En fin, ¿te dejaron tres?

DON CLEMENTE.
Sí, amigo, dame la capa.
CARTILLA.
Un remedio hallo excelente.

DON CLEMENTE.
¿Pues no me le das? ¿qué aguardas?

CARTILLA.
Para que tú quedes limpio
Desta polvareda.
DON CLEMENTE.
Acaba.
CARTILLA.
Pues es el remedio...
¿Qué?
(Dale la capa, y sacúdala.)
CARTILLA.
Que te sacudas la capa.
DON CLEMENTE.
Ea, salgamos á la calle;
Cierra esa puerta.
CARTILLA.
La llave.
CARTILLA.
Tomé la llave.
DON CLEMENTE.
Requerir quiero esta espada,
(Tienta la espada.)
No esté gastado el boton
De la espiga.

CARTILLA.
¿A eso te paras?
DON CLEMENTE.
Sí, porque voy á dar muerte
Al Regidor.
CARTILLA.
¿Por qué causa?

DON CLEMENTE.
Porque me ha desafiado.
CARTILLA.
¿Dime cuándo?

DON CLEMENTE.
Esta mañana;
Porque anoche con Hipólita
Le hallé dentro de su casa.
CARTILLA.
¿Te buscó?

DON CLEMENTE.
Me envió un papel.
CARTILLA.
¿Con buena nota?

DON CLEMENTE.
Extremada.
CARTILLA.
Deja que le lea.
DON CLEMENTE.
Lee. (Dale el papel.)
CARTILLA.
Dice desta suerte.
DON CLEMENTE.
Acaba.
CARTILLA.
(Lee.) «Por ruegos de doña Hipó-
lita me retiré anoche, y porque se
entienda que obedecer á una mujer
no es temer á un hombre, le espero
en el remate de la calle de las Huer-
tas, con un amigo»
¿Vióse papel mas gracioso?
Yo digo que si le matas,
Pierde Almagro un gran sujeto.
DON CLEMENTE.
Llevar quiero un camarada,
Pues él lleva otro consigo.
CARTILLA.
Vete sólo, y que se vaya
El padrino que él trujere;
¿Lo que me pudre y me mata
Él que usen llevar padrinos!
¿Que se esté un hombre en su casa,
Con su quietud, con sus hijos
Y su mujer, y que haya
Quien diga: Venios conmigo,
Que á reñir voy á campaña,
Que hago confianza de vos?
Ladron, haz de tí confianza,
Y riñe tú tu pendencia,
Pues eres tú quien la causa.
Llevar á uno por padrino
A una loda, aun eso vaya,
Aunque tambien es pendencia
Hacerle á un hombre que salga
Por padrino de un bateo;
Vaya con Dios, aunque gasta
Una vela y un mantillo,
Y un pomo de agua de ámbar,
Los derechos de la iglesia,
La comadre y la criada
Que lleve el niño, sin otras
Menudencias de otra data;
Pero que llamen padrino
Al que va de mala gana
Con la cólera del otro
A irse á matar á estocadas,
Es cosa que ha de pudrirme;
Pero lo que más me mata,

No es que haya tontos que llamen,
Es que haya locos que vayan.

Yo es fuerza que llame á uno.
Yo iré contigo.

¿A que hagas
Lo que sueles?

Me has dado con esto en cara.
¿Es más de que corro bien?
A la pelota no es falta.

¿A quién llevaré á mi lado?
(Ande por el tablado.)

Par Dios no lo sé; ah, sí, llama
A don Bernardo, que es hombre
Que en una pendencia honrada
Nunca volvió paso atrás;
Verdad es que por desgracia
Sacó tres grandes heridas.

Cartilla, de mejor gana
Llevará á quien se las dió.

Y áun yo te lo aconsejára;
Válgame Dios, ¿quién irá
Contigo?

¿Mi maestro de armas
Será bueno?

Que esto es con espadas blancas.
¿Y don Nicolás es bueno?

Es miserable.

¿Esa es falta
Para reñir?

¿Cómo quieres
Que dé las heridas francas?
Mas tente, que ya le hallado.

Dimelo.

Si me lo pagas...

El vestido de bayeta
Con pestaña te doy, habla.

Vestido con tantos ojos
Fuerza es que tenga pestañas.

Grande majadero eres.

Con la bayetilla rancia
Bien puedo ser majadero,
Mas no frisado.

Perder el juicio.

Dime el que eliges, acaba.

Pues yo elijo...

Dilo.

¿Tienes tú satisfaccion
De su acero?

Mas no le elijo por eso.

¿Pues por qué?

Este hombre es entendido.

Adelante.

Este hombre anda
Entremetiéndose con
Tus Beatrices y tus Claras;
Pues entresácale ahora
A reñir á la campaña,
Y una de dos, Señor, ú
Le cascan ú no le cascan;
Si te le zurrán, te vengán
Dél, mas si él se da tal maña
Que sacude, te venga él
Del Regidor de la Mancha;
Y así de una suerte y otra,
Dé ó tome, tomas venganza
Del Regidor, si le zurrán,
Del Julian, si le badanan.

Dices bien. ¿Dónde he de hallarle?

En la puerta de su casa
Está todos medios dias
Dos horas por la mañana
A hacerse por fuerza amigo
De no más de los que pasan.

Pues cerca estamos.

Que es aquel.

Oyes, pásate de largo,
Verás como sin buscarla
Se entra en la pendencia, aunque
No le hables una palabra.

Mejor es que él quiera ir,
Bien has dicho.

El sombrero, y ponte luégo
Al estómago la daga;
Agóbiate de cintura,
Saca hácia fuera la espalda,
Ponte crudo y mira al suelo,
Y verás cómo se clava.

Pasemos.

No nos ha visto;

¿Puedo ser majadero,
Mas no frisado.

Parate aquí un poco, y habla
Conmigo como enojado.

No nos mira, ¿hay tal!

Que te vió.

¿Vienes tú á casa?
¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Viene ya?

¿Vienes tú á casa?
¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Vienes tú á casa?

¿Pues no basta mi criado?

Yo sé si basta ó no basta,
Y á toda ley don Julian...

Y yo tengo con vos tanta,
Que de vos no he de apartarme.

Pues Cartilla, véte á casa,
Que ya vamos dos á dos.

Pues adios.

Los que os esperan?

A la vuelta de esas tapias,
Que son de los Trinitarios
Descalzos.

¿Por qué?

¿Sabré la causa
Por qué os han desafiado,
Amigo?

Por una dama.

Sale CARTILLA *detras.*

Poco á poco he de seguirlos,
Y he de hacer la patarata
De valiente á su ocasion.

¿Sabeis jugar bien las armas?

Con cólera no hay destreza.

Yo no la tengo, y me holgára
Aprovechar dos liciones
De Carranza.

Son todas las que enseñó.

Quien no sabe ejecutarlas
Las llama así; mas yo sé
Si son finas ó son falsas.

¿Habeis jugado en Madrid?

Con los hombres de más fama.

Dan aquí unas zambullidas
Excelentes.

Para librar zambullidas
Yo sé una lición bizarra.

Decídmela.

Con quien las juega.

Aquellas las tapias son.

Y este el campo.

Y allí aguarda.

Salte JUAN.

Bien venido, don Clemente.

Ya yo vengo á la campaña
A cumplir mi obligacion.

Señor don Julian de Mata,
¿Vos contra mí?

Llamado, del que me llama
Soy amigo solamente.

Pues ea, sacad la espada,
Llamad á vuestro padrino.
¿Qué aguardais?

Una palabra,

Yo vengo solo.

Fui á buscar un camarada,
Que es valiente, de mi tierra,
Y me han contado en su casa
Que ayer tarde se fué á Almagro;
Que yo en esta confianza
Os escribí que trujeseis
Otro con vos; pero basta
Que riñamos vos y yo,
Vuestro padrino se vaya
A prevenir confesor
Y saquemos las espadas;
Y á quien se la diere Dios,
Que se la perdone el Papa.

Decis bien; mas yo he salido
A reñir á la campaña,
Y á un hidalgo de mi porte
De mi obligacion y fama,
Le toca en saliendo al campo
Reñir; vuelva, si le agrada
A buscar otro padrino,
Y á mi propio padre traiga.
Que en el campo, con mi padre
Me he de matar á estocadas.

¿Vos no sois mi grande amigo?
Responded.

Fuilo en la Mancha,
Y este es otro arzobispado.

(Ap. Ahora entra mi patarata.)
¿Oye ucé? traiga otros dos.

Dos, ¿por qué?

Que del lado de mi amo
No he de irme.

Que yo haré que nos deje.

No hayas miedo que tal haga,
Que yo he comido tu pan
Aunque no he bebido tu agua,
Y de aquí no he de apartarme
Hasta que á su lado salga
Un valiente motilon
Con quien darne de las astas.

¿De cuándo acá tú valiente?
¿Desde ahora?

CARTILLA.

Hay horas menguadas.

Don Clemente, oid por Dios.

Idos, no esteis importuno.

Basta ir á buscar á uno
Sin que haya de buscar dos,
O hareis los tres que me alabe
Que estoy solo.

Tú te has de ir;

Di, ¿por qué quieres reñir?

Yo he de saber á qué sabe.
(Ap. Este hombre no reñirá,
Y yo quedo por valiente.)

Voy por otro amigo.

Que un remedio he hallado ya.

Si me toca el pundonor,
No le oigo.

Hablad.

Ya le digo.

¿Qué es?

Yo soy vuestro amigo,
Como soy del Regidor.

Antigua es nuestra amistad.

En paz los quiere meter.

Él no sabe á quien traer
Por padrino.

Así es verdad.

Pues yo me paso á su lado,
Porque esto se empiece ya,
Y á vuestro lado podrá
Reñir...

¿Quién?

Vuestro criado;

Para esto le dad licencia;
Dos á dos, los cuatro así
Reñiremos, que por mí
No se ha deshecho pendencia;
Porque no es razon, ni quiero
Ahora, aunque sea razon
Que se deje esta cuestion
Por no hallar su compañero.
(Páscese al lado del Regidor.)

¿Vos no venisteis conmigo?

Haced vos cuenta que no.

¿Y quereis que riña yo
Con vos? responded.

No, amigo.

¿Pues cómo os vais de mi lado